

10 años de acontecimiento

Alejandro A. Cerletti

acontecimiento surgió como una apuesta política innovadora dirigida a subvertir las formas clásicas de entender y actuar en política. Señalamos entonces que se había llegado a un punto crucial en la política revolucionaria, habida cuenta que el marxismo – la más grande invención de una práctica política liberadora– había agotado su potencial transformador. Esta constatación, que permitió desplegar el pensamiento hacia campos inéditos, encauzó una crítica fundamental: el estado ya no es más ni el objetivo ni el lugar privilegiado de la acción política emancipadora.

Pensar la política por fuera de la estructura del aparato de estado fue a la par de una segunda constatación: la expresión tradicional del funcionamiento reglado del sistema capitalista parlamentario (los partidos políticos) se ha inmolado tratando de adaptarse a “lo que hay” (o lo que queda) y vérselas con “lo que hay”, desde la lógica de los partidos, no es más que perdurar gestionando lo posible (que hoy ya no es nada). Basta con mirar la actualidad “política” de nuestro país para reconocer el grado de miserabilidad a que puede llevar ser “realistas” y pretender gestionar el estado de cosas actual. Como no se puede hacer ningún cambio significativo –dicen– sólo se trata de evitar lo peor. Y a ello se han abocado nuestros partidos “progresistas democráticos”.

Dijimos que situarse en una nueva forma de pensar y hacer la política ha significado llevar al marxismo hasta el límite de su consumación, en tanto forma activa de encauzar la rebelión contra la dominación. Estar a la altura de esta decisión supone un desafío mayor. A lo largo de estos años hemos intentando ser consecuentes con esta apuesta reconociendo y reconociéndonos en aquellas luchas inéditas que no pueden ser pensadas ni reducidas a la interpretación dominante, es decir, en esos pocos lugares donde podemos decir hoy que *hay política*. En estas páginas hemos dado un importante espacio a esas diversas disrupciones de la lógica estatal de la política, que ha ido desde la acción combativa de las Madres de Plaza de Mayo o el levantamiento zapatista en Chiapas hasta la incómoda presentación de los piqueteros, como extraño ruido al funcionamiento de la legalidad representativa parlamentaria.

Hace 10 años definimos algunos caminos, planteamos cuestionamientos radicales, hicimos propuestas políticas. Hoy, en este número 21 de la revista, queremos reproducir nuestro *Manifiesto Político* del número 1, no como una forma de cristalizar en la memoria un texto fundacional, sino como testimonio de una fidelidad militante que nos lleva a refundarlo permanentemente. Pensar y hacer una nueva política de emancipación es ser capaces de inventarla a diario.